

ALVARO GARCÍA DE MOVELLÁN HERNAINZ

EL ESCAPULARIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN



Capítulo 1.- El profeta Elías y el monte Carmelo

Existe en Israel un monte muy famoso: el monte Carmelo. En él tuvieron lugar algunos de los episodios más célebres del profeta Elías, seguramente el profeta más importante del Antiguo Testamento.

La actividad del profeta Elías empezó como respuesta a las maldades del rey Ajab. Este rey empezó su reinado sobre Israel en el año 874 antes de Cristo. Llevó una vida llena de pecados, ofendiendo con su conducta al Señor. Se casó con Jezabel, mujer malvada que logró apartar al rey del verdadero culto a Dios para llevarlo al culto del falso dios Baal. Por todo Israel aparecieron altares a Baal y sacerdotes dedicados a su servicio. Por este motivo muchos israelitas abandonaron la fe en el Señor y se volvieron a Baal.

Dios se enfadó con el rey Ajab pues por su culpa los israelitas le abandonaban. Por eso le envió al profeta Elías. Como castigo por sus pecados, y para que el rey se arrepintiera y quitara de Israel el culto al falso dios Baal, Elías rezó para que no lloviera en todo el territorio durante tres años. Y así fue. Durante todo ese tiempo no cayó ni una sola gota del cielo.

La sequía y el hambre fueron tan grandes que, finalmente, a los tres años, el rey y su primer ministro pidieron a Elías que rezase para que volviera a llover. A fin de conseguir el favor del Señor decidieron abandonar el culto a Baal.

Entonces Elías subió al monte Carmelo y rezó intensamente, postrado en tierra, con el rostro entre las rodillas. Apareció sobre el mar una nubecilla, pequeña como la palma de una mano. Era la señal. En pocos minutos el Cielo se oscureció y cayó una lluvia torrencial (esta historia puede leerse en los capítulos 17 y 18 del primer libro de los Reyes, en el Antiguo Testamento).

Los santos han dicho que esta pequeña nubecilla de la cual salió esa lluvia torrencial es símbolo y figura de la Santísima Virgen María. ¿Por qué?

1.-Porque la nubecilla era pequeña, aunque traía mucho bien; al igual que la Virgen, que fue la pequeña y humilde esclava del Señor que nos trajo muchísimo bien.

2.-Porque de aquella nubecilla salió gran cantidad de agua, acabando con la sequía de tres años; igualmente de la Virgen nació Jesucristo, verdadera agua espiritual, que regó con torrentes inacabables a toda la humanidad, terminando con la sequía que el pecado había traído a nuestras almas.

Capítulo 2.-Nacen los carmelitas en el siglo XII

A finales del siglo XII un grupo de personas devotas y piadosas decidieron establecerse en las laderas del famoso Monte Carmelo para llevar una vida de oración, silencio y penitencia. Levantaron una pequeña Iglesia en honor de la Santísima Virgen María y se establecieron allí.

El Obispo de Jerusalén reconoció al grupo como perteneciente a la Iglesia Católica y les dio unas normas breves y sencillas para que llevaran su vida religiosa. Nació así una nueva orden religiosa.

¿Cómo se les conoció? Su nombre oficial era: "Orden de Santa María del Monte Carmelo"¹. Pero todo el mundo empezó a llamarlos cariñosamente "los carmelitas". Vivían en común, dedicados principalmente a la oración, a la penitencia y también al apostolado (es decir: a transmitir la Palabra de Dios a los demás). Entre sus fines principales también estaba el imitar y honrar todo lo posible a la Santísima Virgen María.

1: Con este nombre aparecen en un documento del Papa Inocencio IV fechado el 13 de enero del año 1252.

Años más tarde también surgieron conventos de mujeres que querían seguir esta espiritualidad. Se les llamó “las carmelitas”. Actualmente es una de las órdenes religiosas femeninas que cuentan con más vocaciones. Entre sus santas podemos destacar a Santa Teresa de Jesús (siglo XVI) y a Santa Teresita del Niño Jesús (siglo XIX) cuya importancia para la Iglesia y la historia de la humanidad es capital.

Capítulo 3.- San Simón Stock

Los carmelitas, por diversos problemas, a principios del siglo XIII tuvieron que abandonar Palestina y trasladarse a Europa.

Llegaron principalmente a Inglaterra, desde donde empezaron a extenderse por todas las regiones. No fueron bien recibidos. La gente no se fiaba de ellos porque no los conocía ya que era una orden religiosa nueva.

Había en Inglaterra un hombre que desde hacía años llevaba una vida santa: se llamaba Simón, aunque la gente lo conocía por Simón Stock, ya que solía hacer oración dentro de un gran tronco de árbol (“stock” significa tronco). Cuando llegaron los carmelitas a Inglaterra y fundaron un convento en Aylesford (Kent) él se entusiasmó con la vida de estos hombres y pidió ser admitido como religioso.

Años más tarde, en 1245, fue elegido como Superior General de toda la orden. Su cometido era conseguir que las personas no desconfiaran de los carmelitas. Por eso intentó, sobre todo, que el Papa aprobase de alguna manera la orden para que el pueblo cristiano viera que los religiosos estaban en comunión con la Iglesia y eran de fiar. En este sentido consiguió de tres Papas (Honorio III, Gregorio IX e Inocencio IV) la aprobación de los carmelitas.

Pero no bastaba. Los problemas seguían. Era necesario que el Cielo diera alguna señal de que protegía y amaba la nueva orden.

Capítulo 4.- La Virgen les regala el Escapulario

Desde hacía mucho tiempo San Simón Stock pedía con insistencia a la Santísima Virgen María que les diera una señal de benevolencia. Había compuesto una breve oración que rezaba diariamente con todo el fervor de su alma. La oración dice así:

“Flor del Carmelo, vid florida, esplendor del Cielo, Virgen fecunda y singular, oh Madre dulce, de varón no conocida; a los Carmelitas da privilegios, estrella del mar”.

Año 1251. Mientras San Simón rezaba esta oración se le apareció la Santísima Virgen María rodeada de muchísimos ángeles. Llevaba en sus manos un gran trozo de tela, como si fuera un manto (era lo que posteriormente se llamará Escapulario). Ofreciéndoselo a San Simón, como si lo vistiera con él, le dijo estas palabras:

-ESTE SERÁ PRIVILEGIO PARA TI Y TODOS LOS CARMELITAS; QUIEN MURIERE CON ÉL, NO PADECERÁ EL FUEGO ETERNO (es decir, el que con él muriere se salvará).

La noticia de la aparición se difundió con rapidez. Inmediatamente los carmelitas adoptaron en su traje religioso el escapulario de la Virgen. Muchas personas, al conocer la aparición y la promesa de salvación hecha por la Virgen a quien vistiere su escapulario, quisieron llevarlo. Y desde entonces la orden fue amada, querida y respetada por todos.



Capítulo 5.- *El privilegio sabatino*

Desde 1251 el Escapulario se había extendido por todo el pueblo cristiano como signo de protección de la Virgen y de consagración hacia Ella. Se empezaron a crear cofradías en su honor. Entonces la Santísima Virgen María quiso hacer una nueva promesa a sus devotos.

No sabemos exactamente a quién fue hecha esta promesa. La tradición dice constantemente que fue el Papa Juan XXII el que recibió este nuevo privilegio mientras rezaba, aunque no poseemos documentos fiables al respecto. El caso es que según esta tradición sobre el año 1322 el Papa tuvo una visión de la Virgen en la cual Ella prometía a los que llevaran su Escapulario, y cumplieran ciertas condiciones, no sólo la salvación eterna sino sacarlos del Purgatorio -si tenían que padecer allí por sus faltas- el sábado siguiente de su muerte ².

¿Qué condiciones eran éstas? Básicamente dos:

- 1.- Llevar una vida de oración.
- 2.- Guardar castidad cada uno según su estado.

Fuera quien fuera quien recibiera esta promesa la Iglesia, en su práctica y en su enseñanza, ha reconocido y aprobado este nuevo privilegio del Escapulario.

Capítulo 6.- *¿Qué es el Escapulario?*

El Escapulario se compone de dos trozos pequeños de tela unidos por una cuerda. Se lleva de tal forma que uno de los trozos cae sobre el pecho y otro sobre la espalda.

¿Qué significa esta manera de llevarlo? Significa la protección de la Virgen que “viste” con su mismo vestido a los devotos del Escapulario.

2: Para más información del Purgatorio aconsejo leer mi libro “¿Qué hay más allá...?”.

Expliquémoslo. El Escapulario, en su origen, era una especie de vestido. Eso fue lo que la Virgen entregó a San Simón Stock y por eso los carmelitas incluyen el escapulario en su mismo hábito religioso. La Virgen, como Madre que es, quiere vestir a sus hijos. Todas las madres del mundo protegen a sus pequeños del frío y de las enfermedades mediante ropas adecuadas. La Virgen también nos ofrece un vestido, su propio vestido: el Escapulario. Ahora bien: ese vestido es un signo espiritual. La primera protección que la Virgen nos quiere ofrecer es de tipo espiritual: Ella quiere librarnos del pecado, del mal que nos aleja del Señor y del Cielo eterno. Ella quiere vestirnos de la gracia de Dios, esa gracia que recibimos en el Bautismo y que, curiosamente, también se expresa ese día vistiéndonos una vestidura blanca. San Pablo dice: *Despojaos del hombre viejo y de su anterior modo de vida, corrompido por sus apetencias seductoras; renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios (Carta a los Efesios 4, 22-24).*

Pronto el pueblo cristiano quiso vestir el escapulario. ¿Quién no deseaba llevar el vestido de la Virgen y recibir su protección? El problema es que para las personas no religiosas era muy difícil poder llevar el Escapulario entero, a modo de vestido. Por eso la Iglesia, con el poder que Jesucristo le ha dejado para *atar y desatar (cf Mt 18, 18)* hizo una adaptación, limitándolo a dos pequeños trozos de tela que caen sobre el pecho y la espalda de quien lo usa (recordando en cierta manera a un vestido, que te cubre por delante y por detrás).



Llevar el Escapulario es, pues, signo de llevar el vestido de la Virgen. Es como una señal de consagración hacia Ella. Es saber que la Virgen nos protege y nos cuida como una madre protege y cuida a sus hijos. El Escapulario es un escudo frente al demonio y al mal.

Por eso los santos siempre lo han llevado puesto y han recomendado su uso.

-“Ved ahí esa sagrada vestidura, esa preciosa librea; María es quien os la ofrece y os asegura vuestra salvación sólo con que la vistáis con espíritu de devoción” (San Antonio M^a Claret)

-“Así como los grandes del mundo se honran con que otros lleven sus libreas, así también María Santísima se complace en que sus devotos lleven su Escapulario” (San Alfonso M^a de Liguori) ³

Los Papas han animado constantemente a que los fieles usen y lleven el Escapulario con devoción.

3: Citas tomadas de RAFAEL M^a LÓPEZ-MELÚS, *El Escapulario del Carmen*, capítulo 10

Capítulo 7.- Promesas de la Virgen a los que lleven devotamente el Escapulario

Las dos principales son las siguientes

PRIMERA.-Promesa de salvación eterna: aquel que muera con el Escapulario puesto y lo haya llevado con devoción no se condenará. Es decir: no irá al Infierno. Se salvará.

SEGUNDA.-Promesa sabatina: la persona que muera con el Escapulario puesto y lo haya llevado con devoción, si tras morir ha de ir al Purgatorio a purificar sus faltas, la Virgen lo sacará de allí para llevarlo directo al Cielo el sábado siguiente de su muerte. Si muere en sábado la Virgen lo llevará al Cielo. Este es el motivo por el que muchas representaciones de la Virgen del Carmen la colocan en el Purgatorio, entre las almas, en las llamas purificantes. Es un dato curioso comprobar como muchos devotos del Escapulario mueren en sábado. Aún recuerdo emocionado la muerte del papa San Juan Pablo II -que decía ser devoto del Escapulario y tenerlo impuesto desde niño- precisamente un sábado.

Aparte de estas promesas se sabe que el Escapulario llevado con devoción nos consigue una protección especial de la Virgen tanto material como espiritual. Es un signo, asimismo, que de alguna manera ahuyenta al demonio de nuestro lado ya que no puede soportar la presencia de la Virgen.

Estas promesas se han condensado en esta famosa frase que todo Escapulario dice a aquel que lo lleva puesto:

“EN LA VIDA PROTEJO,
EN LA MUERTE AYUDO
Y DESPUÉS DE LA MUERTE SALVO”



Las promesas de salvación de la Virgen a los que lleven devotamente el Escapulario son muy fuertes. El Papa Pío XII decía: “No se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen”⁴. Es una esperanza muy grande y un consuelo especial para nosotros saber que la Virgen ha prometido la salvación a los que porten su signo.

Lógicamente estas promesas no deben ser el único motivo por el que una persona se impone el Escapulario. Ante todo y sobre todo nos debería mover el gran amor hacia la Santísima Virgen María. ¿Quién, si ama a la Virgen, no desea llevar este signo de su vestido y protección? ¿Cómo no querer tener continuamente sobre nosotros una señal tan hermosa de la presencia de la Virgen en nuestra vida?

Hay muchísimos ejemplos de cómo el Escapulario ha ayudado en todo tipo de dificultades a las personas que le son devotas⁵.

Capítulo 8.- ¿Cómo llevar el Escapulario con devoción?

Para llevar el Escapulario con devoción hace falta:

1.-No tomarlo como un signo supersticioso. Pensando que basta con llevarlo para que la Virgen nos proteja.

2.-Procurar vivir en gracia de Dios, alejándose del pecado. Hay personas que se ponen el Escapulario pero no hacen ningún esfuerzo por acercarse a Dios: no van a Misa, no quieren confesarse, no practican su fe, no luchan contra el pecado, no rompen con sus vicios... Sin embargo dicen: “Llevo el Escapulario y la Virgen *está obligada* a salvarme”. Estas personas están muy equivocadas. La Virgen ha ligado las promesas del Escapulario a quien lo lleve *devotamente*. Pero, ¿cómo puede decir que lo lleva devotamente la persona que no hace lo que está en su mano para romper con el pecado y acercarse a Dios? Pensar que puedo vivir sin Dios, pecando, sin hacer nada por acercarme a Él, y que la Virgen está obligada a salvarme porque llevo el Escapulario, como si fuera un símbolo mágico que me otorga derecho a evitar el Infierno, es reírme de la misericordia de Dios y de las promesas de la Virgen. ¿Acaso voy a aprovecharme de la bondad tan grande de la Reina del Cielo para pecar impunemente?

3.- Llevar una vida de oración. Es importante al imponerse el Escapulario rezar todos los días alguna oración en honor de la Santísima Virgen María. Sería muy aconsejable rezar con frecuencia el Santo Rosario pues sabemos que es la oración más querida por la Virgen⁶.

4.- Vivir la castidad según el propio estado. Es una petición expresa de la Virgen para el privilegio sabatino. La castidad es una virtud que nos hace vivir la sexualidad según la voluntad de Dios. Cada vez que hacemos un uso inadecuado de la sexualidad, fuera del plan de Dios y de los fines que Él le ha otorgado pecamos. Por otro lado según el propio estado (religioso, casado, soltero) la castidad se vive de una manera u otra⁷.

4: Pío XII, carta *Neminem profecto latet* (11-Febrero-1950). Es un documento precioso dedicado todo él al Escapulario de la Virgen del Carmen. A día de hoy es el documento principal del Magisterio de la Iglesia sobre esta devoción. El Papa San Juan Pablo II, cuando era preguntado sobre el Escapulario, solía remitir a esta carta, a la que citó en distintas ocasiones.

5: Uno de los muchos libros que podrían consultarse para leer ejemplos del poder del Escapulario es el de RAFAEL M^a LÓPEZ-MELÚS, *Prodigios del Escapulario del Carmen*

6: Para conocer mejor la oración y cómo hacerla recomiendo leer mi libro: “El arma más potente.”

7: Para conocer mejor cómo vivir la sexualidad según el propio estado recomiendo leer mi libro: “Glorificad a Dios con vuestro cuerpo. La sexualidad según el plan de Dios.”

5.- Recurrir al Escapulario en las tentaciones. Cuando nos veamos tentados al mal es recomendable tocar con nuestra mano el Escapulario (es válido hacerlo a través del vestido) o besarlo para pedir fuerzas a la Virgen. Llevar con devoción el Escapulario es una gran ayuda para luchar contra el mal pues, ¿cómo entregarme al pecado llevando un vestido tan santo?.

Capítulo 9.- ¿Cómo me impongo el Escapulario?

Hace falta que lo imponga un sacerdote. Cualquier sacerdote puede hacerlo, aunque es necesario que lo haga con una oración de imposición de Escapulario aprobada por la Iglesia. El Escapulario también debe bendecirse.

Si una vez impuesto el Escapulario se pierde o se rompe puede ser sustituido por otro sin necesidad de repetir el rito de imposición.

Para las personas que les sea molesto llevar el Escapulario, una vez impuesto, pueden sustituirlo por la medalla Escapulario. Esta medalla tiene los mismos efectos que el Escapulario pero solo puede ser usada después de haber sido impuesto el Escapulario. Esta medalla tiene por un lado una imagen de la Virgen del Carmen y por el otro la del Sagrado Corazón de Jesús. Hay que bendecir la medalla antes de usarla.

Todo buen hijo de la Virgen María debería llevar siempre puesto su Escapulario. Si aún no lo tienes, ¿a qué esperas?.



RITO DE IMPOSICIÓN DEL ESCAPULARIO

Se comienza haciendo la señal de la cruz

Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

(Responden) Que hizo el cielo y la tierra.

Muéstranos, Señor tu misericordia.

(Responden) Y danos tu salvación

El Señor esté con vosotros.

(Responden) Y con tu espíritu.

(El sacerdote reza)

Oremos.

Señor Jesucristo, Salvador del género humano, santifica con tu mano estos escapularios, que por amor a Ti y a tu Madre, la Virgen del Carmen, van a llevar con toda devoción tus siervos para que con la intercesión de tu misma Madre, sean defendidos del maligno enemigo y perseveren en tu gracia hasta el día de su muerte. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén

(El sacerdote rocía con agua bendita los escapularios y a continuación los impone uno a uno diciendo:)

Recibe este escapulario bendito y ruega a la Santísima Virgen que, por sus méritos, lo lleves sin mancha de pecado, te defienda de toda adversidad y te conduzca a la vida eterna.

Amén

(El sacerdote concluye con la siguiente oración)

Que os bendiga Dios omnipotente, creador del cielo y tierra, que se ha dignado que forméis parte de la Cofradía de la Bienaventurada Virgen del Carmen; a Ella suplicamos que, en la hora de vuestra muerte, aplaste la cabeza del demonio y que consigáis la palma y la corona de la eterna bienaventuranza.

Amén.

Días en que se puede ganar la indulgencia plenaria ⁸ con el escapulario del Carmen:

El día de la imposición.

En la solemnidad de la Virgen del Carmen: 16 de Julio

En la festividad de S. Simón Stock: 16 de Mayo

En la festividad de S. Elías profeta: 20 de Julio

En la festividad de Santa Teresa de Jesús: 15 de Octubre

En la festividad de Santa Teresita del Niño Jesús: 1 de Octubre

En la festividad de San Juan de la Cruz: 14 de Diciembre

8: Para conocer lo que son las indulgencias plenarias recomiendo leer mi libro: "Recibe el perdón celestial" donde se explica el tema extensamente.